

## ¡CRISTO HA RESUCITADO!

Hoy es el primer día del resto de nuestra vida. Tiempo de superación de muchas cosas. Hoy tiene que triunfar el amor, la generosidad, la fraternidad, la alegría, la hermandad, la gracia, el perdón, la misericordia, la esperanza, la justicia... Depende de nosotros. Cristo ha hecho su parte y ahora nos deja actuar. Con la fuerza de la Eucaristía, con el alimento de su Palabra, con la respiración de la oración, con el acompañamiento de los sacramentos.

**Cristo ha resucitado.** Que se rompan las cadenas del pecado. Que triunfe el milagro de la conversión. Que se ilumine definitivamente la oscuridad.

**Cristo ha resucitado.** Que dejemos a un lado los pesimismo existenciales. Que creamos de una vez por todas que el ser humano es Templo del Espíritu Santo.

**Cristo ha resucitado.** Que renazca en nuestros hogares el prodigio permanente de la ternura y de la unidad. Que disfrutemos todos de la aventura de ser familia.

**Cristo ha resucitado.** Que los hombres y mujeres volvamos a ser hermanos, solidarios y acogedores. Que a nadie le falte el pan del amor y el alimento del cuerpo.

**Cristo ha resucitado.** Que se acaben las guerras, que desaparezca el terrorismo, que se apaguen los fuegos de las armas. Que se encienda la hoguera de la paz.

**Cristo ha resucitado.** Que la violencia doméstica pase a ser recuerdo del pasado. Que al amor matrimonial resurja de sus cenizas y que los hijos vuelvan a disfrutar del amor desprendido de sus padres.

**Cristo ha resucitado.** Que nuestra fe se despierte de su letargo. Que nuestros compromisos se revitalicen. Que sepamos dar testimonio de que es verdad que Cristo vive, libera y salva.

**Cristo ha resucitado.** Que se eleven por todo el mundo cantos de gracias. Que todos los pueblos proclamen la victoria de nuestro Dios.

**Cristo ha resucitado.** Que resuene en nuestro corazón la música festiva de la felicidad ya que no estamos destinados al abismo, sino que caminamos con paso decidido por las sendas de la salvación. Amen.

Juntos catemos ALELUYA. Celebremos la fiesta gozosa. Preparémonos con gozo a la venida del Espíritu Santo en Pentecostés. Vamos de fiesta en fiestas, bailamos la melodía de la alegría. Es que en nuestro corazón rebosa la victoria de nuestro Dios, que es nuestra victoria.

Padre Gregorio Mateu